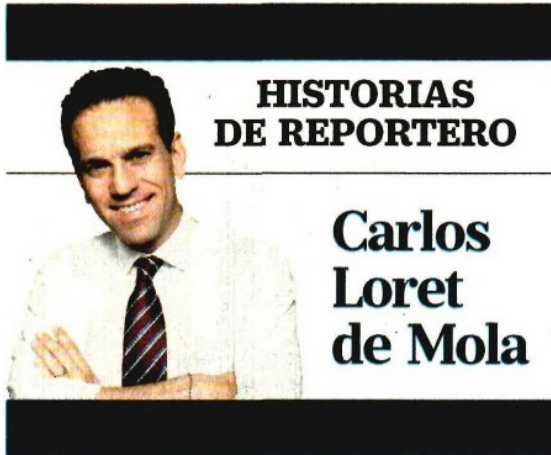


Fecha 10.07.2019	Sección Primera	Página 2
---------------------	--------------------	-------------



**HISTORIAS
DE REPORTERO**

**Carlos
Loret
de Mola**

La renuncia de Urzúa, el miedo, la respuesta que se necesita

No es hora de las estridencias ni de la histeria. No es hora de la burla vengativa ni del “te lo dije”. La renuncia del secretario de Hacienda es verdaderamente grave.

Lo que le dice en su carta de salida debe ser tomado por el presidente López Obrador, por el gobierno y sus opositores, por la opinión pública, con la mayor seriedad, serenidad, y decisión de no jugar a las politiquerías que pueden llevar a este país a la desgracia.

El segundo párrafo de la carta es brutal para la estabilidad económica de México. El tercer párrafo es brutal para el discurso político del presidente. En el segundo le dice que “en esta administración se han tomado decisiones de política pública sin el suficiente sustento”, sin evidencia, sin cuidar los efectos. En el tercero acusa la existencia de “personajes influyentes del actual gobierno con un patente conflicto de interés” que imponen funcionarios sin conocimientos. El segundo párrafo debe obligar al presidente a tomar medidas. El tercer párrafo debe obligar al saliente secretario de Hacienda a denunciar, con nombre y apellido, a quienes están cometiendo esos presuntos delitos. El segundo párrafo puede terminar de derrumbar la calificación crediticia de México. El tercer párrafo desmonta la ilusión del presidente de que el suyo

es un gobierno sin corrupción ni intereses.

Viniendo de quien viene, pues, la carta de renuncia del secretario de Hacienda de México es un golpe brutal al gobierno. Es otra campana de alerta que suena desde adentro del barco. Si el presidente ha descalificado los llamados que recibe desde afuera, no puede seguir desafiando los que surgen desde adentro.

Seriedad, serenidad y decisión. Es momento de que Andrés Manuel López Obrador muestre que es un hombre de Estado.

Es momento de que el presidente de la economía número 15 del mundo mande una señal de que este barco podrá sortear la marea: es hora de que anuncie la cancelación de alguno de sus grandes e ineficientes proyectos: Dos Bocas, Santa Lucía, el tren maya. Al menos uno, que envíe el mensaje de que es capaz de rectificar frente a los callejones sin salida. Que está obsesionado en sacar a México de la corrupción y pobreza, pero no está obsesionado frente al cúmulo de evidencia de que algunas de sus políticas públicas sólo van a hacer retroceder al país.

Es momento de que el presidente López Obrador devuelva a Arturo Herrera la credibilidad que él mismo le arrebató. Siendo el ya secretario Herrera un discípulo del doctor Urzúa, no dudo que parte de la negociación de la salida hubiera sido que Herrera se mantuviera de relevo. Pero lo que exige el mundo del dinero a un secretario de Hacienda es que pueda decirle que no a su presidente y que por su boca habla el presidente. López Obrador desacreditó en el pasado dos veces a Herrera: una cuando el entonces subsecretario de Hacienda dijo que no había dinero para construir la refinería en Dos Bocas y otra cuando habló de la necesidad de cobrar tenecia. La renuncia de Urzúa puede abrirle a Herrera un mayor margen de maniobra frente al presidente. Ojalá.

Es momento de dejar de insistir en el peso fuerte y la alta recaudación, cuando la economía apunta a la recesión y la moneda está así porque la tasa de interés en México es altísima (más de 8% contra 2% de Estados Unidos).

El presidente ha dicho una y otra vez que para sacar al país de la pobreza necesita crecimiento económico; y que para tener crecimiento requiere de la inversión privada. La carta de Urzúa obliga a que demuestre que no son solo palabras.

SACIAMORBOS

¡La cara de Herrera durante los 6 minutos del video! ●

